



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN



ANÁLISIS TEÓRICO DE LOS CONFLICTOS TERRITORIALES DE GUINEA ECUATORIAL, UNA PERSPECTIVA DESDE LA SOBERANÍA, MORALIZACIÓN Y RELACIONES INTERNACIONALES: EL CASO DE LAS ISLAS DE MBAÑE, CONGA Y COCOTEROS

22/8/2022

“La paz no es simplemente la ausencia de conflicto; la paz es la creación de un entorno donde todos puedan prosperar, independientemente de sus diferencias”. Nelson Mandela

Por: **G.M. ABESO EVUY OYANA**. Diplomático de Guinea Ecuatorial, Investigador y profesor de Relaciones Internacionales - UNGE.

ROLANDO ARIEL. Docente UCA SANTA FE. Argentina. Reg. tributario en Administración de Empresas

Resumen:

El documento ofrece un estudio exhaustivo de disputas de tierras que involucran a Guinea Ecuatorial, especialmente aquellos con Gabón sobre las Islas de la Bahía de Corisco y con Camerún sobre los límites de la tierra y el mar. Analizamos estos desacuerdos utilizando las ideas principales de las Relaciones Internacionales: el realismo, el liberalismo, el constructivismo, y con la intención de romper con los paradigmas impuestos por un Darwinismo social occidental, también utilizaremos la teoría de la desoccidentalización liberacionista desde África, para proporcionar una visión integral y no denigrada del continente. Además, el documento combina un aspecto ético y moral profundo, examinando cómo la colonización pasada y las historias de los países afectan las opiniones sobre la equidad y la rectitud. Al final, incluye vistas de escritores cercanos y sugiere una colección de enfoques combinados y variados para asegurar la duración y la paz justa en el área, enfatizando que los remedios legales deben estar respaldados por conversaciones culturales y cooperación económica.

Palabras claves: conflictos fronterizos y soberanía.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

1. INTRODUCCIÓN.

África, y en particular su región subsahariana, captó la atención mundial debido a la persistente inestabilidad de sus sistemas políticos, la recurrencia de golpes de Estado, los altos índices de pobreza y la fragilidad de sus estructuras democráticas. En este escenario, la tensión entre las dinámicas contemporáneas, las huellas del neocolonialismo y los procesos de occidentalización se erige como un elemento central de análisis. Estas tensiones no se limitan al ámbito político, sino que se entrelazan con disputas territoriales, conflictos étnicos y luchas por el control de recursos estratégicos.

Guinea Ecuatorial, a pesar de su pequeño tamaño geográfico y demográfico, constituye un caso paradigmático en la actualidad mundial y en la arena internacional. Un puente estratégico entre dos continentes, América del sur y África, y su posición estratégica en el golfo de Guinea, una de las zonas con mayores reservas de petróleo y gas del continente. La explotación de estos recursos ha intensificado la relevancia geopolítica del país, a la vez que ha exacerbado el interés de muchos generando fricciones con actores externos.

El análisis de Guinea Ecuatorial dentro del marco más amplio de África Subsahariana permite comprender cómo las herencias coloniales, las fronteras impuestas y las dinámicas del capitalismo global interactúan con las políticas nacionales, condicionando la estabilidad y la soberanía de los Estados.

Gisele Kleidermacher, en su trabajo “Algunos elementos para ‘leer’ la historia de África Subsahariana”, establece que:

En general, los latinoamericanos sabemos muy poco del continente africano, y el reducido conocimiento que poseemos está teñido por la mirada eurocéntrica, dado que también nosotros hemos sido colonias europeas y hemos sido influidos en nuestra formación por sus pensadores..

Los conflictos territoriales en el Golfo de Guinea, particularmente entre Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún, trascienden los meros desacuerdos fronterizos, encarnando complejas interacciones entre poder, identidad, memoria histórica y normatividad internacional. Estos conflictos, profundamente marcados por el legado colonial, reflejan la influencia eurocéntrica en la configuración de las fronteras africanas, como lo señala Gisele Kleidermacher (2011), quien destaca cómo la mirada colonial ha moldeado la comprensión de África Subsahariana.

El Tratado de París de 1900, que definió las zonas de influencia entre potencias coloniales, dejó ambigüedades territoriales que persisten en disputas como la de las islas Mbañe, Conga y Cocoteros entre Guinea Ecuatorial y Gabón, o las tensiones fronterizas con Camerún.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN



El fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) del 19 de mayo de 2025, que otorgó a Guinea Ecuatorial la soberanía sobre las islas de la Bahía de Corisco, no solo resuelve un aspecto jurídico, sino que plantea interrogantes éticas y diplomáticas en una región donde las dinámicas coloniales aún influyen en las relaciones interestatales.

Este estudio aborda estas disputas desde una perspectiva multidimensional, integrando teorías del realismo, liberalismo, constructivismo, y la teoría de la desoccidentalización liberacionista desde África que rompe con la colonialidad política, cultural y económica dominante, junto con un análisis ético y normativo, y las voces de autores locales. Se busca no solo describir los conflictos, sino analizar cómo se inscriben en narrativas internacionales donde la ética, la soberanía y la geopolítica se entrelazan, proponiendo soluciones que promuevan la cooperación y la justicia en el contexto africano.

2. CONTEXTUALIZACIÓN HISTÓRICA Y GEOPOLÍTICA DE LOS CONFLICTOS

2.1. El legado colonial y las fronteras heredadas: Recursos y rivalidades contemporáneas.

El Estado postcolonial no era ni foráneo, ni impuesto por la fuerza; en su accionar debía legitimar su gobierno en correspondencia con las aspiraciones de los grupos y sectores que lo habían llevado al poder. Sin embargo, las características asumidas por las fórmulas de poder fueron, entre otras, el autoritarismo, el poder personal y el unipartidismo (Álvarez Acosta 2011)



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Las islas Mbañe, Conga y Cocoteros quedaron en una zona ambigua de interpretación, lo que dio lugar a reclamaciones contradictorias entre Guinea Ecuatorial (antiguamente colonia española) y Gabón (colonia francesa). Desde su independencia en 1968, Guinea Ecuatorial ha reivindicado históricamente estos territorios insulares como parte de su soberanía, alegando la continuidad jurídica del legado español. Gabón, por su parte, sostuvo que esas islas se encontraban en su plataforma continental y que no habían sido efectivamente ocupadas por España.

El reclamo de Gabón sobre las Islas, se basa principalmente en el Tratado de Pardo firmado en 1749 entre España y Portugal.

El reclamo de Guinea Ecuatorial sobre las Islas, se basa en una serie de tratados y acuerdos firmados con España a finales del siglo XIX. La interpretación de estos tratados sigue siendo un punto central de controversia y cada país presenta sus propios argumentos legales e interpretaciones históricas para reforzar su reclamo, añadiendo más complejidad a la disputa, está el papel histórico de Francia la potencia colonial que una vez controló Gabón y sigue teniendo influencia sobre ella.

Las aguas en disputa son ricas en hidrocarburos, lo que ha elevado el valor geopolítico de los territorios. La disputa por las islas no solo tiene un componente simbólico y jurídico, sino también una dimensión económica crítica: controlar estos espacios garantiza acceso a reservas energéticas clave para el desarrollo de los países involucrados.

Su ubicación cerca de las principales rutas marítimas les otorga importancia estratégica en el Golfo de Guinea, el control de estas Islas podría proporcionar a una nación una ventaja militar estratégica ofreciendo una base potencial para patrullas marítimas y vigilancia. La “Competencia por los recursos en el Golfo de Guinea” y la presencia de “empresas petroleras internacionales” ha añadido una capa de complejidad a la disputa que a menudo opera en un área gris legal, atrayendo actores externos, complicando aún más la dinámica regional, recordemos que ambos países habían concedido licencias para la exploración petrolera en el área, lo que aumentó la tensión y el interés estratégico y económico por el desenlace del caso.

Por eso que el discurso eurocentrista no es azaroso ni inocente, sino que sirvió como justificación para la colonización y utilización del continente Negro para el enriquecimiento de Europa (Kleidermacher, 2011)

Del mismo modo, las tensiones fronterizas con Camerún otro ex territorio francés están marcadas por una delimitación incompleta entre ambas naciones, agravada por la presencia de recursos naturales, como gas y petróleo, en las zonas en disputa.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

El vínculo con Camerún tiene una larga historia de interdependencia y desconfianza. Desde principios de la década de 2000, ambos países han trabajado en comisiones mixtas de delimitación fronteriza y cooperación económica. Sin embargo, las tensiones resurgen cada vez que uno de los Estados toma medidas unilaterales.

En 2024, Guinea Ecuatorial cerró parte de su frontera con Camerún, argumentando razones de seguridad. Esto generó rechazo inmediato por parte de Yaundé, que consideró la medida una violación a los principios de la CEMAC (Comunidad Económica y Monetaria de África Central). No obstante, en 2025, se firmó un acuerdo bilateral para la explotación conjunta de recursos fronterizos, lo que fue interpretado como un gesto de distensión.

Este contexto permite ver cómo las tensiones territoriales pueden alternar entre la confrontación y la negociación, dependiendo de los ciclos políticos, la presión internacional y la coyuntura económica.

Guinea Ecuatorial, con una economía fuertemente dependiente del petróleo, ve en estas islas una posibilidad de expandir su margen de acción. Gabón, por su parte, defiende sus intereses económicos bajo una retórica de continuidad territorial. Camerún, aunque ha evitado choques directos, ha manifestado su preocupación por los controles fronterizos reforzados y las medidas unilaterales que afectan la movilidad y la integración subregional.

2.2. El fallo de la Corte Internacional de Justicia (CIJ) (2025)

Después de años de negociaciones fallidas y mediaciones infructuosas, Guinea Ecuatorial y Gabón llevaron su caso a la CIJ, en lo que fue interpretado por muchos analistas como una apuesta por la legalidad internacional en una región donde los conflictos suelen resolverse informalmente. La decisión de la CIJ, basada en los documentos del Tratado de París, reconoció la soberanía de Guinea Ecuatorial sobre las islas disputadas.

Este fallo fue celebrado en el País como una victoria histórica, también fue visto como un triunfo para la diplomacia y la resolución pacífica de controversias internacionales, pero en Gabón fue recibido con reservas y críticas. Si bien Gabón aceptó públicamente la decisión, analistas gaboneses advierten que el fallo ignora aspectos culturales y sociales del vínculo con esas islas, percibidas por algunos sectores como “naturales extensiones” del territorio continental gabonés. Ellos sienten que su país fue despojado injustamente de lo que legítimamente les pertenecía creando una barrera psicológica que sigue obstaculizando la reconciliación.

En su decisión, la Corte concluyó que la soberanía sobre las islas en cuestión corresponde a Guinea Ecuatorial, basándose en la interpretación y aplicación del



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Tratado de París de 1900, celebrado entre España y Francia. La Corte determinó que dicho instrumento internacional, en vigor al momento de las independencias de ambas partes, constituye el título jurídico aplicable para dirimir la controversia. En consecuencia, la CIJ ordenó el retiro de cualquier presencia militar gabonesa en dichas islas.



El fallo, definitivo y vinculante, pone fin a un conflicto diplomático que llevaba más de cincuenta años latente y la pregunta que nos interpela es ¿Puede un fallo jurídico resolver conflictos que tienen raíces culturales, históricas y simbólicas profundas? ¿Hasta qué punto el derecho internacional puede responder a la complejidad de las disputas africanas, muchas de las cuales se derivan de fronteras impuestas desde el exterior? Desde entonces, Guinea ecuatorial buscó reafirmar su nuevo control sobre las Islas, lo que generó fricciones entre los dos países, la falta de límites marítimos claros se convirtió en una fuente de tensión y ambos países acusaron mutuamente de invadir sus respectivas aguas

3. Realismo: poder, seguridad e intereses vitales en el conflicto ecuatoguineano.

3.1. Fundamentos teóricos del realismo clásico y estructural: Guinea Ecuatorial como actor racional entre el realismo defensivo y ofensivo.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

El realismo, un pilar de las relaciones internacionales, concibe el sistema global como anárquico, donde los Estados buscan maximizar su poder y seguridad (Morgenthau, 1988; Waltz, 1979). El realismo clásico (Morgenthau) destaca el impulso humano hacia el poder, mientras que el realismo estructural (Waltz) analiza el comportamiento estatal según la distribución de capacidades materiales.

En África, estas teorías deben adaptarse a legados coloniales y actores no estatales, como empresas petroleras, que influyen en los conflictos territoriales (Ylönen, 2023). En el Golfo de Guinea, el realismo explica cómo Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún priorizan recursos estratégicos y soberanía en sus disputas.

Se debe recordar, como limitación que el realismo clásico, una prototeoría en las Relaciones Internacionales que surgió como marco para interpretar las relaciones exteriores de los Estados (nación) “occidentales”, es incapaz de comprender plenamente los vínculos externos de los Estados “no occidentales” y los actores “no estatales”. Aleksy Ylönen (2023)

Guinea Ecuatorial exhibe realismo defensivo y ofensivo en el conflicto por las islas Mbañe, Conga y Cocoteros.

En el realismo defensivo, que prioriza la preservación del statu quo (Waltz, 1979), Guinea Ecuatorial ha tomado medidas concretas para proteger su soberanía. Por ejemplo, en 2016, desplegó patrullas marítimas en la Bahía de Corisco para disuadir incursiones gabonesas, justificadas como amenazas a su integridad territorial, basándose en tratados coloniales españoles del siglo XIX. Además, en 2024, cerró parcialmente su frontera con Camerún, argumentando “infiltraciones no autorizadas”, una acción para salvaguardar la seguridad nacional.

“La República de Guinea Ecuatorial comparte la opinión de que la alerta temprana juega un papel importante en la prevención de crímenes atroces. Al tiempo que reafirma su postura de que la Responsabilidad de Proteger de la Comunidad internacional ha de estar estrechamente relacionada con políticas de diplomacia preventiva”. Así se ha expresado entre otras cosas, el Embajador Representante Permanente de Guinea Ecuatorial ante las Naciones Unidas Anatolio Ndong Mba, durante el debate de la Asamblea General (Julio 2024) sobre la responsabilidad de proteger a las poblaciones civiles del genocidio, los crímenes de guerra, la depuración étnica y los crímenes de lesa humanidad.

En el realismo ofensivo, que busca aumentar el poder relativo (Mearsheimer, 2001), Guinea Ecuatorial ha impulsado su influencia regional mediante el control de recursos. En 2023, firmó acuerdos con ExxonMobil para explorar hidrocarburos en aguas disputadas, fortaleciendo su economía petrolera y proyectando poder frente a Gabón.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Esta estrategia no solo asegura recursos, sino que posiciona a Malabo como actor clave en el Golfo de Guinea.

Gabón, por su parte, adopta el realismo defensivo al reforzar su presencia administrativa en áreas cercanas a las islas. En 2018, incrementó controles marítimos para reafirmar su reclamación, apoyada en el Tratado de París (1900). Sin embargo, muestra realismo ofensivo al presionar en la CEMAC para contrarrestar la influencia ecuatoguineana y negociar con TotalEnergies para explotar recursos marítimos, buscando ventajas económicas y geopolíticas.

La crítica de Aleksí Ylönen (2023) sobre las limitaciones del realismo en contextos no occidentales es pertinente. El realismo clásico no aborda plenamente a actores no estatales, como ExxonMobil y TotalEnergies, que intensifican la competencia por hidrocarburos al financiar proyectos extractivos, moldeando prioridades estatales. Por ejemplo, los contratos petroleros han elevado las tensiones al priorizar beneficios económicos sobre acuerdos bilaterales. Asimismo, comunidades locales, como los pescadores Bubi en Guinea Ecuatorial, exigen una gestión inclusiva de recursos, desafiando la lógica estatal del realismo.

Reflexión crítica: ¿El recurso de Guinea Ecuatorial a la CIJ es una táctica realista para maximizar poder o una adaptación a normas internacionales? ¿Cómo integrar las demandas de actores no estatales en un marco realista para contextos postcoloniales?

3.2. El factor recursos naturales, petróleo, gas y control marítimo: Amenazas percibidas y respuestas militares latentes

Una de las características del realismo es su énfasis en los recursos materiales como fuente de poder. En este caso, los territorios en disputa no son geográficamente significativos por su tamaño, pero sí por lo que representan en términos económicos y energéticos.

La Bahía de Corisco alberga yacimientos de hidrocarburos aún no explotados, lo que convierte a estas islas en puntos geoestratégicos clave. Guinea Ecuatorial, cuya economía se sostiene fundamentalmente en el petróleo y gas natural, ve en estas islas una oportunidad de diversificación y un modo de mantener su posición en el mercado energético africano.

Gabón también tiene un interés directo en esos recursos, ya que enfrenta desafíos fiscales y de gobernabilidad interna que podrían aliviarse mediante la ampliación de sus reservas energéticas. En este contexto, el conflicto territorial no puede disociarse de la lucha por el control de recursos estratégicos, eje central del realismo.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

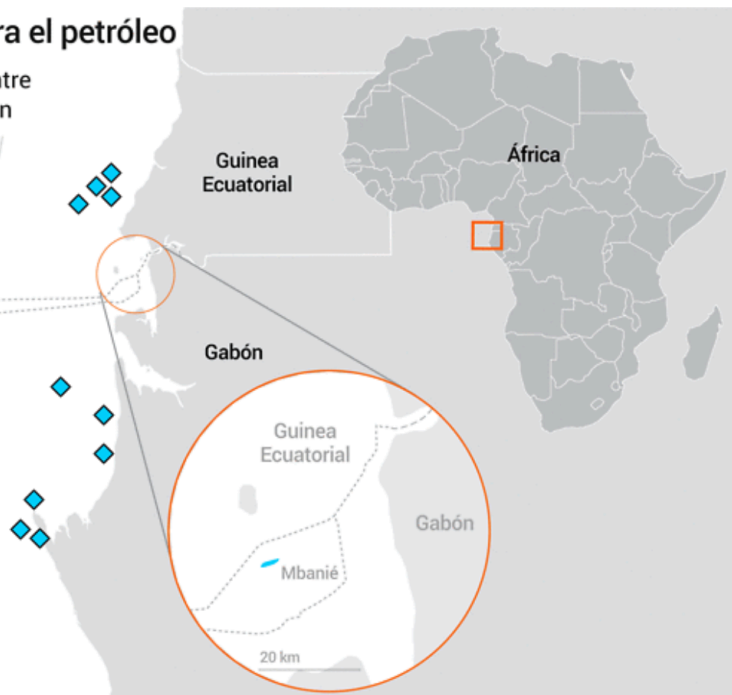
Un enclave estratégico para el petróleo

Campos y proyectos de petróleo entre aguas de Guinea Ecuatorial y Gabón

Producción de **31.000** barriles de petróleo

Unas reservas recuperables de **743** millones de barriles de petróleo

Océano Atlántico



Fuente: S&P Global.

elEconomista.es

Pregunta ética desde el realismo: Si ambos Estados tienen poblaciones vulnerables y necesidades de desarrollo, ¿es moralmente aceptable priorizar el interés estatal de maximización de poder sobre la cooperación energética conjunta? ¿El control total de recursos legitima por sí solo el accionar estatal?

Otro principio del realismo es el concepto de "security dilemma": cuando un Estado incrementa su seguridad (por ejemplo, militarizando una zona), sus vecinos lo perciben como amenaza, lo que puede llevar a una escalada de tensiones.

El cierre parcial de fronteras de Guinea Ecuatorial con Camerún en 2024 fue interpretado por este último como un acto hostil, mientras que Malabo lo justificó como una medida necesaria ante "infiltraciones no autorizadas" y "presencia irregular en zonas sensibles". Estas acciones refuerzan la idea de que el Estado actúa de manera racional para prevenir amenazas, incluso si eso implica el deterioro de relaciones diplomáticas.

El despliegue de fuerzas en zonas fronterizas, el endurecimiento de controles, la instalación de barreras físicas y las declaraciones oficiales cargadas de sospechas mutuas son manifestaciones de una lógica realista pura: la prioridad del Estado es la seguridad, no la confianza. Mientras tanto, las comunidades Fang a ambos lados de la frontera siguen pagando el precio de una disputa heredada del colonialismo y agravada por la arbitrariedad de quienes gobiernan.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

3.3 Soberanía y prestigio nacional: el fallo como victoria simbólica y las limitaciones del realismo en el caso africano

Uno de los conceptos más importantes del realismo es la soberanía, entendida como la capacidad del Estado de ejercer autoridad exclusiva sobre su territorio. El fallo de la CIJ a favor de Guinea Ecuatorial fue celebrado con actos públicos, discursos presidenciales y una cobertura mediática que lo presentó como una reivindicación histórica frente a siglos de dominación externa.

En este sentido, el conflicto no se limita al plano jurídico o territorial, sino que se convierte en una lucha por el prestigio nacional. Lograr que una corte internacional reconozca su posición es, para Guinea Ecuatorial, una forma de legitimar su presencia en el escenario africano y global, consolidando su estatus como actor soberano.

La lógica realista también se manifiesta en el uso simbólico del triunfo, que funciona como un mensaje disuasorio a otros Estados que pudieran tener pretensiones sobre territorios o recursos compartidos. El poder no es solo material; también se expresa en la capacidad de imponer una narrativa victoriosa.

Pregunta para el lector: ¿La victoria en la CIJ es suficiente para cambiar la percepción de Guinea Ecuatorial en la política africana?

Si bien el realismo ofrece herramientas poderosas para entender las motivaciones estratégicas de los Estados, también presenta limitaciones en contextos donde los actores están atravesados por desigualdades estructurales, legados coloniales y dinámicas multilaterales.

Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún no operan en condiciones de igualdad respecto a las grandes potencias. Sus decisiones están influenciadas por actores externos (empresas energéticas, potencias regionales, organismos internacionales) que no figuran dentro del marco realista tradicional, centrado exclusivamente en el Estado-nación.

Además, la interdependencia económica con la región y la necesidad de legitimidad ante la opinión pública interna y externa hacen que las acciones de poder no puedan interpretarse únicamente como estrategias de supervivencia. En muchos casos, hay una búsqueda de reconocimiento, justicia histórica y equilibrio normativo.

Pregunta final desde el realismo crítico: ¿Es posible aplicar el realismo en África sin adaptarlo a las condiciones postcoloniales y a la presencia de actores no estatales? ¿El paradigma realista ignora la agencia africana en beneficio de una lógica eurocéntrica del poder?



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

4. Liberalismo: cooperación, instituciones y el valor del derecho internacional en África Central

4.1. Fundamentos del liberalismo en relaciones internacionales: Guinea Ecuatorial y la CIJ: una apuesta por la institucionalidad.

A diferencia del realismo, el liberalismo parte del supuesto de que los actores internacionales no están condenados a la competencia permanente. Las instituciones, normas y la racionalidad cooperativa pueden generar confianza, interdependencia y resolución pacífica de conflictos (Keohane & Nye, 1977; Moravcsik, 1997).

El liberalismo reconoce la centralidad del Estado, pero también concede importancia a las organizaciones internacionales, los tratados multilaterales, los actores no estatales y la sociedad civil. A través de estos mecanismos, los Estados pueden superar el dilema de seguridad, negociar soluciones de beneficio mutuo y limitar el uso de la fuerza como instrumento político.

En este sentido, el recurso a la Corte Internacional de Justicia (CIJ) y la posterior aceptación del fallo a favor de Guinea Ecuatorial en 2025 pueden interpretarse como una expresión del liberalismo institucionalista: los Estados africanos apuestan por la vía jurídica como alternativa a la confrontación.

Pregunta para el debate: ¿Es el respeto al derecho internacional un indicador de madurez institucional en el África poscolonial, o es más bien una estrategia táctica sujeta a los intereses de coyuntura?

En 2023, tras dos décadas de negociaciones infructuosas con Gabón, Guinea Ecuatorial propuso llevar el diferendo ante la Corte Internacional de Justicia. Esta decisión no fue simplemente una expresión de legalismo, sino una acción estratégica basada en el cálculo racional de que el fallo podría favorecer sus intereses históricos.

La CIJ, máximo órgano judicial de las Naciones Unidas, constituye uno de los pilares del derecho internacional contemporáneo. Su legitimidad se sustenta en la aceptación voluntaria de sus competencias por parte de los Estados, y su papel ha sido clave en la resolución de conflictos limítrofes en África, como los casos de Nigeria vs. Camerún (2002) o Burkina Faso vs. Níger (2013).

El hecho de que Guinea Ecuatorial y Gabón aceptarán el fallo de 2025 sin mayores incidentes evidencia un respeto por las normas internacionales y una voluntad de resolver disputas de forma pacífica. Desde la lógica liberal, este acto consolida una cultura jurídica regional basada en el multilateralismo.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Pregunta ética-liberal: ¿Qué tan genuina es la aceptación del fallo por parte de los Estados? ¿Actúan motivados por principios o por temor a sanciones y pérdida de reputación internacional?

4.2. CEMAC y la U.A. Instituciones regionales como marcos de contención: Acuerdos bilaterales y racionalidad cooperativa.

Además del rol de la CIJ, las instituciones regionales africanas han sido esenciales para canalizar tensiones y promover la cooperación entre Guinea Ecuatorial, Camerún y Gabón. En particular, la Comunidad Económica y Monetaria del África Central (CEMAC) y la Unión Africana (UA) han funcionado como espacios de mediación y diálogo preventivo.

- La CEMAC, fundada en 1994, promueve la integración económica y la libre circulación de personas entre sus Estados miembros. El cierre unilateral de la frontera por parte de Guinea Ecuatorial en 2024 generó un conflicto con los principios fundacionales del organismo, lo que motivó reuniones extraordinarias y pronunciamientos institucionales que contribuyeron a la reapertura parcial y a la firma de nuevos protocolos de seguridad.
- La UA, por su parte, emitió una declaración de apoyo al uso de la CIJ como vía de resolución pacífica, y ofreció observadores técnicos para garantizar la implementación del fallo.

Estas instancias demuestran que, pese a sus limitaciones, las organizaciones africanas poseen capacidad de influencia y estabilización, sobre todo cuando se articulan con mecanismos internacionales.

Preguntas para el lector:

¿Pueden estas organizaciones regionales sustituir al Consejo de Seguridad de la ONU como garantes de estabilidad en conflictos intraafricanos? ¿Qué reformas institucionales se requieren para que la CEMAC tenga mayor poder coercitivo frente a medidas unilaterales?

Además de las soluciones judiciales, el liberalismo enfatiza el valor de los acuerdos voluntarios entre Estados. En este sentido, el caso Guinea Ecuatorial–Camerún ofrece un ejemplo interesante: en 2025, ambos gobiernos firmaron un convenio para la explotación conjunta de recursos energéticos en zonas marítimas aún no delimitadas de manera definitiva.

Este tipo de tratados muestra cómo los Estados, incluso en contextos de desconfianza mutua, pueden encontrar zonas de convergencia que beneficien a ambos. Según



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

autores cameruneses como Ndangue (2024), la diplomacia técnica y la voluntad de generar confianza institucional son elementos clave para evitar escaladas peligrosas.

Asimismo, Guinea Ecuatorial participa desde 2020 en mecanismos de intercambio de información de seguridad transfronteriza, que permiten coordinar operativos en áreas fronterizas donde operan redes de contrabando y tráfico irregular. Estas iniciativas, aunque limitadas, revelan una racionalidad liberal pragmática, donde la estabilidad regional se prioriza como un bien público común.

4.3. Críticas liberales desde África, voces locales y descolonización jurídica: Moral y responsabilidad en la política internacional africana

El liberalismo ha sido muchas veces acusado de tener un sesgo occidental. Sin embargo, desde África han surgido reinterpretaciones críticas del paradigma liberal. Autores como Achille Mbembe (2001) sostienen que el liberalismo sólo puede ser útil si se descoloniza y se adapta a las realidades africanas, marcadas por experiencias de dominación, violencia simbólica y desigualdad estructural.

En este sentido, el uso de la CIJ por parte de Guinea Ecuatorial y Gabón debe entenderse también como una apropiación estratégica de las herramientas occidentales para fines propios. La aceptación del fallo no implica sumisión, sino reconfiguración de las reglas del juego desde una posición subalterna que busca reconocimiento.

Desde Guinea Ecuatorial, la autora Gisèle Avome Mba (2018) ha planteado que el multilateralismo no es una opción ideológica, sino una necesidad existencial para Estados pequeños que no pueden imponer su voluntad mediante la fuerza. La diplomacia jurídica, entonces, se convierte en una herramienta de supervivencia racional.

Pregunta crítica: ¿Es el liberalismo en África una expresión genuina de cooperación, o una forma de legitimación dentro de un sistema internacional que sigue siendo jerárquico?

El liberalismo también incorpora una dimensión moral al concebir que los Estados tienen responsabilidades éticas más allá de sus fronteras. En el caso africano, esto se manifiesta en el principio de no agresión, el respeto a la soberanía vecina y la búsqueda de soluciones inclusivas.

El hecho de que ni Guinea Ecuatorial ni Gabón apelaran a la fuerza para resolver la disputa insular es un indicador importante. Aun en contextos de tensión, ambos Estados mantuvieron una retórica de respeto mutuo, lo que contribuyó a evitar enfrentamientos armados.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Desde el liberalismo ético, se valoran estos gestos como manifestaciones de una ética de responsabilidad regional, donde los Estados africanos asumen que la guerra no es más una opción legítima para resolver disputas limítrofes.

Pregunta de fondo: ¿Puede construirse una ética de la paz interestatal en África sin resolver las desigualdades estructurales que generan los conflictos?

5. Constructivismo: Identidad, memoria y narrativas en el conflicto territorial de Guinea Ecuatorial

5.1. Fundamentos del constructivismo en relaciones internacionales

El constructivismo desafía la visión materialista del realismo y el optimismo institucionalista del liberalismo al enfatizar que la política internacional está constituida por ideas, normas, discursos y prácticas sociales que configuran las identidades y los intereses de los actores (Wendt, 1999; Ruggie, 1998).

Según esta teoría, los Estados no son entidades predefinidas con intereses fijos, sino que sus objetivos y percepciones emergen a partir de procesos sociales y culturales. La soberanía y el territorio, por lo tanto, son conceptos socialmente construidos y negociados, y su significado varía según las narrativas históricas y políticas.

En el contexto africano, donde las fronteras fueron delineadas arbitrariamente por potencias coloniales, el constructivismo es especialmente útil para analizar cómo las memorias colectivas y las identidades nacionales influyen en los conflictos territoriales y en los procesos de negociación.

Pregunta para el lector: ¿Cómo influyen las identidades construidas históricamente en la aceptación o rechazo de decisiones jurídicas internacionales? ¿Es posible transformar las narrativas para construir una paz duradera?

5.2. La configuración de la identidad territorial: Narrativas nacionales y simbolismo en Guinea Ecuatorial- Gabón y Camerún.

La disputa entre Guinea Ecuatorial y Gabón por las islas Mbañe, Conga y Cocoteros se enmarca en un contexto donde la historia colonial pesa decisivamente. El Tratado de París (1900), que asignó la soberanía sobre estos territorios a España y Francia, sigue siendo la base legal del reclamo.

Sin embargo, esta base jurídica oculta la profundidad del trauma colonial, que produjo fronteras superpuestas y comunidades divididas. Las poblaciones locales, con vínculos culturales, lingüísticos y familiares que cruzan las fronteras modernas, experimentan la



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

soberanía estatal como una imposición externa que desatiende sus propias identidades y aspiraciones.

Autores como Achille Mbembe (2001) y Souleymane Bachir Diagne (2017) han señalado que la herencia colonial africana está marcada por la imposición de mapas y categorías que no reflejan la realidad social. En este sentido, el conflicto no es solo territorial sino también una disputa por la legitimidad de las fronteras y las identidades nacionales construidas en torno a ellas.

Pregunta crítica: ¿En qué medida los Estados africanos pueden redefinir sus identidades y fronteras sin incurrir en rupturas o violencia? ¿Las instituciones internacionales reconocen esta dimensión histórica y social en sus fallos?

En Guinea Ecuatorial, la soberanía sobre las islas se ha convertido en un elemento central de la narrativa oficial de unidad nacional y soberanía plena. El discurso gubernamental insiste en la reivindicación histórica legítima y en la defensa del territorio como símbolo de independencia y dignidad nacional.

Esta narrativa sirve para fortalecer la identidad colectiva y legitimar la autoridad del Estado, especialmente en un contexto donde existen tensiones internas relacionadas con la distribución del poder y recursos.

La victoria en la CIJ se interpretó como una reparación simbólica de la historia, un momento en que el país logra que la comunidad internacional reconozca su derecho a definir su espacio soberano. Esta construcción discursiva es un claro ejemplo de cómo la política territorial no es solo física, sino una práctica simbólica que reafirma la identidad nacional.

Desde Gabón, sectores políticos y sociales han construido una narrativa alternativa, en la que las islas disputadas forman parte del territorio histórico y cultural gabonés. En este relato, el fallo de la CIJ se percibe como un despojo de espacios vitales que afectan la integridad territorial y la identidad nacional.

Camerún, por su parte, se posiciona como un Estado preocupado por la estabilidad regional y el respeto a los procesos multilaterales, aunque con reticencias frente a las decisiones unilaterales de sus vecinos. Para actores cameruneses como Liliane Ndangue (2024), la cooperación y el diálogo técnico son formas de construir narrativas compartidas que eviten la violencia y promuevan la confianza.

Estas narrativas contrapuestas reflejan cómo la identidad territorial no es monolítica, sino fragmentada, y su disputa activa procesos de moralización donde cada Estado reivindica la legitimidad de su causa con base en valores históricos, culturales y políticos.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Pregunta abierta: ¿Hasta qué punto es posible crear una narrativa regional que trascienda los relatos nacionales enfrentados? ¿Qué rol pueden jugar las comunidades locales y los actores subestatales en esta construcción?

5.3. La moralización del conflicto, justicia, legitimidad y exclusión: El papel de la sociedad civil y la construcción de paz desde abajo.

La moralización en relaciones internacionales se refiere a la atribución de juicios de valor sobre actores y acciones, construyendo imágenes de “justicia” e “injusticia” que legitiman ciertas posturas y deslegitiman otras (Cuadra, 2018). En el caso del conflicto territorial, la moralización se expresa en el discurso oficial de Guinea Ecuatorial que presenta su victoria judicial como una restauración de la justicia histórica.

Sin embargo, la moralización también puede generar exclusiones y polarizaciones, dificultando la apertura a acuerdos basados en la negociación y la reciprocidad. Cuando la soberanía es elevada a un valor absoluto y cargado moralmente, los márgenes para el compromiso disminuyen.

Autores como Héctor Cuadra (2018) plantean que en el sistema internacional contemporáneo la moralización es inevitable, pero debe acompañarse de una ética del diálogo y la apertura a la diversidad de perspectivas.

Pregunta ética central: ¿Cómo evitar que la moralización legitime posiciones rígidas que perpetúan el conflicto? ¿Es posible una moralización que promueva la reconciliación y no la exclusión?

Desde la perspectiva constructivista, no sólo los Estados, sino también los actores sociales y culturales influyen en la configuración de la realidad internacional (Checkel, 1998). En Guinea Ecuatorial y países vecinos, organizaciones comunitarias, grupos étnicos y movimientos sociales desempeñan un papel fundamental en la interpretación y contestación de las narrativas oficiales.

Estos actores pueden promover procesos de diálogo intercultural, reconocimiento mutuo y construcción de una identidad regional más inclusiva. La participación activa de la sociedad civil puede contribuir a desmoronar discursos excluyentes y abrir caminos para la paz sostenible basada en la comprensión mutua.

En conclusión, el constructivismo aporta una visión crucial para entender que el conflicto territorial no es solo una disputa por tierra y recursos, sino una lucha por el significado, la identidad y la justicia histórica. La dimensión simbólica y moraliza el proceso, influenciando las acciones estatales y la percepción internacional.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Entender esta dimensión permite identificar que las soluciones jurídicas y económicas deben complementarse con procesos de diálogo cultural y político que transforme las narrativas y promuevan una identidad regional integradora.

6. Teoría de la desoccidentalización liberacionista desde África.

Inscrito en el paradigma del propio andar de África, romper con la colonialidad del poder cultural, político, económico y social. Una Teoría del realismo liberacionista desoccidental africano, en la línea de que el mundo tiene a los Estados continentales como actores principales, Potencializar el poder duro que a diferencia del realismo clásico no es el poder militar sino el poder cultural, pero no un realismo imperialista sino un realismo liberador.

Debemos cuestionarnos, partiendo desde la búsqueda de los orígenes, pero atravesando de manera revolucionaria las barreras neocoloniales. ¿Por Qué Una necesaria desoccidentalización liberacionista desde África?

Existen suficientes evidencias de que estamos atravesando un período donde el entero patrón de poder colonial/ moderno, que ha dominado el planeta durante los últimos quinientos años, ha entrado en una crisis estructural. Las estructuras del saber no son universales, esto es, válidas para todo tiempo y lugar, sino que, por el contrario, son muy diversas, donde cada tipo corresponde a las condiciones histórico-sociales que las han producido. En el patrón de poder colonial/moderno, el eurocentrismo se impone como la única forma legítima de saber marginando, subalternizando o destruyendo las estructuras de saber de los pueblos colonizados. Los saberes que durante milenios se habían desarrollado en esos pueblos y habían servido de fundamento a sus específicas formas de existencia social son violentamente relegados y reprimidos hasta el extremo de que sus propios portadores buscan desprenderse de ellos porque también los consideran inferiores. Quizás en la periferia del patrón de poder colonial/moderno es en donde con mayor claridad han surgido corrientes de pensamiento que cuestionan de manera radical las estructuras de saber eurocéntrico. Los estudios poscoloniales, los estudios subalternos, la producción de los intelectuales africanos constituyen contribuciones principales en esta dirección. (Cesar German 2013)

En efecto, El debate no elude la realidad que hoy enfrenta (¿?) a lo nuevo y lo viejo, por la sencilla razón de que dentro de esta nueva etapa del capitalismo, subyacen elementos del viejo mundo, aún gobernados dentro del paradigma tradicional – *realista* – De aquí, quizás, emerja ese nuevo paradigma que tanto quita el sueño a los científicos sociales. Sobre todo, porque existen en la actualidad señales que avasallan con su dosis de realismo, a la vez que requieren nuevos enfoques científicos que expliquen un fenómeno global.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

En este contexto, la necesidad de mirar a la descolonización a los ojos, y enfrentar su verdadero significado, nos pone a los analistas, frente al interrogante de “qué debe significar hoy, descolonizarse, para el mundo en vías de desarrollo y sus dinámicas economías y frágiles sistemas políticos.

Es que el todo subyace por encima de las partes y dejar atrás el legado colonial, no solo cultural, sino geopolítico y estratégico, implica asumir que la cultura de un pueblo colonizado traspasa las fronteras desde la mirada interior hacia la visión externa.

El modo en que nos percibimos y la manera en que enfrentamos la descolonización cultural y político, nos encapsula dentro de la propia dinámica de las relaciones internacionales, de las ciencias políticas y del mundo de la post verdad. El mundo de las redes sociales, del ciudadano global de una verdadera – quizá la historia se adelantó e hizo futurología – aldea global; para cuyas barreras geográficas se vuelven nebulosas.

Esta nueva (des) colonización de la cultura, ya no es de cadenas a romper o muros a sortear; más bien, y esto es lo complejo del análisis, se trata de elementos subjetivo, con valores universales transversales a nociones que antaño, se percibían como antagónicas. Los abrumadores avances de la tecnología y la digitalización global, son una muestra de este punto.

Inmersos en un nuevo orden mundial y cambiante de las relaciones internacionales, también implica romper con aquel Darwinismo social que ha invadido las ciencias sociales. Partiendo de la premisa de que no hay disciplina científica sin un objeto de estudio, lo cual nos lleva a una necesaria redefinición y teorización de las relaciones internacionales a partir de una visión africana. Las Relaciones Internacionales como un sector social o un aspecto de la realidad social en la cual, lo determinante es que unidades políticas interactúan más allá de sus fronteras con otras unidades políticas, lo cual existió desde siempre a lo largo de la historia, pero surgen las Relaciones Internacionales como objeto de estudio en el S. XXI.

Partiendo de tales puntos, sería necesario una soberanía cultural en África, es decir, la desoccidentalización, ya que las Relaciones internacionales no tienen una teoría africana, nos referimos, en la medida en la que consideramos a una teoría como un conjunto de supuestos que brindan respuesta a la realidad.

La desoccidentalización liberacionista implica recuperar la identidad cultural, la soberanía, una reinterpretación del mundo a partir de África, entonces, a partir de allí está en condiciones de elaborar una teoría de la Relaciones Internacionales, que serviría para recuperar su identidad y formar diplomáticos africanos, siguiendo los



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

lineamientos que plantean los pensadores de Guinea Ecuatorial, lo cual significaría asumir la identidad, el sentido de pertenencia, el orgullo del ser porque solamente asumiendo tal lograrán la autoestima necesaria para jugar un rol en el mundo, de lo contrario siempre seguirán jugando el rol de actores pasivos. Y Guinea Ecuatorial articula dentro de este equilibrio (China, Rusia, EEUU, India, Europa) de poder multipolar como Estado nexa con los Brics y del sur global y con América latina llegar al umbral del continentalismo o serán espacios geográficos de la tercera guerra mundial en este nuevo orden mundial y cambiante

7. Ética, moral y moralización en los conflictos territoriales de Guinea Ecuatorial

7.1. Introducción a la ética y la moral en las relaciones internacionales.

La ética en las relaciones internacionales se ocupa de analizar los principios y valores que deberían orientar las acciones de los Estados y otros actores en el sistema global (Donnelly, 2006). Mientras la moral se refiere a normas y juicios colectivos sobre lo que es justo o injusto, la ética es el estudio reflexivo de esos principios y su aplicación en contextos concretos (Brown, 2010).

En las relaciones internacionales, la ética y la política a menudo chocan. Henry Kissinger, desde una postura realista, sostiene que *“un país que exige perfección moral en su política exterior no alcanzará ni perfección ni seguridad”*, priorizando el pragmatismo sobre los ideales. En contraste, Noam Chomsky (idealista), crítico de la hipocresía política, afirma que *“si es incorrecto cuando ellos lo hacen, es incorrecto cuando nosotros lo hacemos”*, abogando por coherencia ética. Estas visiones opuestas reflejan una tensión fundamental que ha moldeado las dinámicas de poder en África, donde intervenciones extranjeras y discursos moralizantes han coexistido con luchas por justicia y soberanía.

El análisis de las relaciones internacionales ¿es una cuestión de relaciones de poder, de ideales y aspiraciones? o se trata de una actividad mucho más compleja que nos obliga a deconstruir nuestros referentes culturales.

En el contexto de los conflictos territoriales, estas dimensiones adquieren una relevancia central porque las disputas no solo implican intereses materiales, sino también cuestiones de justicia, dignidad, reconocimiento y responsabilidad.

La moralización, entendida como el proceso social mediante el cual ciertos valores o acciones son elevados a la categoría de normas absolutas, puede actuar tanto como mecanismo de legitimación como de exclusión (Cuadra, 2018).

Pregunta clave:



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

¿Cómo puede la ética en relaciones internacionales equilibrar la legítima defensa de la soberanía con la búsqueda de justicia y respeto mutuo? ¿Es posible una ética que trascienda el interés estatal y promueva un orden internacional verdaderamente justo?

7.2 El dilema moral de la soberanía y la justicia histórica: Moralización del conflicto y responsabilidad ética

La soberanía es el principio básico que garantiza la independencia política y territorial de los Estados (Krasner, 1999). Sin embargo, en África, la soberanía se encuentra tensionada por las fronteras heredadas del colonialismo, que muchas veces no respetan las realidades culturales ni sociales de los pueblos.

En el caso de Guinea Ecuatorial, el reclamo soberano sobre las islas Mbañe, Conga y Cocoteros se presenta como una cuestión de justicia histórica, reparando la usurpación o ambigüedad generada por los acuerdos coloniales.

Desde una perspectiva moral, esto plantea un dilema: ¿Es justo mantener fronteras trazadas arbitrariamente que generan exclusión y conflicto? ¿O es moralmente imperativo respetar la soberanía para garantizar la estabilidad y evitar la fragmentación?

Autores africanos como Souleymane Bachir Diagne (2017) plantean que la justicia histórica es fundamental para la reconstrucción post colonial, pero debe combinarse con el respeto a la paz y la coexistencia pacífica.

La disputa territorial es narrada por cada país involucrado en términos moralizadores que construyen identidades de "justos" y "agresores". Guinea Ecuatorial se presenta como la víctima legítima que ha recuperado lo que le pertenece, mientras que Gabón y en menor medida Camerún pueden ser percibidos como actores que obstaculizan el derecho y la soberanía.

Este proceso de moralización tiene efectos ambivalentes. Por un lado, fortalece la cohesión interna y legitima las demandas; por otro, puede cerrarse al diálogo, aumentando la polarización y reduciendo la flexibilidad política (Cuadra, 2018).

Este fenómeno es común en conflictos poscoloniales, donde la memoria de la dominación alimenta una sensibilidad ética que se traduce en discursos rígidos y excluyentes.

Más allá de los Estados directamente involucrados, actores externos como potencias regionales, empresas transnacionales y organismos internacionales tienen una responsabilidad ética en la gestión de estos conflictos.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

Por ejemplo, las compañías petroleras que explotan recursos en zonas en disputa deben observar principios éticos que eviten exacerbar tensiones y respeten los derechos de las comunidades locales (Johnston & Buss, 2018).

Las organizaciones multilaterales, por su parte, deben garantizar que la resolución de conflictos no solo sea legalmente justa sino socialmente inclusiva y respetuosa de los derechos humanos (United Nations, 2005).

La moralización en los conflictos territoriales, como los de Guinea Ecuatorial con Gabón y Camerún, presenta tanto riesgos como oportunidades para la resolución pacífica. Por un lado, la moralización puede conducir a la deslegitimación del otro, justificando prácticas políticas o militares agresivas bajo la bandera de la “justicia” (Adebayo, 2014).

En contextos africanos, esto puede exacerbar nacionalismos excluyentes, fomentando sentimientos de enemistad y medidas de seguridad que afectan a comunidades transfronterizas, como las de la Bahía de Corisco. La retórica oficial y mediática, al polarizar las narrativas, arriesga perpetuar la violencia y la exclusión, socavando los derechos humanos. Por otro lado, una ética basada en el diálogo, como propone Habermas (1990), reconoce al otro como interlocutor legítimo y promueve la pluralidad de perspectivas, trascendiendo la lógica de “suma cero”.

En estos conflictos, un diálogo intercultural que incluya a comunidades locales y actores sociales puede enriquecer los procesos de negociación, valorando no sólo las dimensiones jurídicas y materiales, sino también las simbólicas y sociales. Para que este diálogo sea genuino, debe garantizarse la inclusión de voces marginadas y el respeto a la diversidad cultural, promoviendo la reconciliación y soluciones sostenibles que equilibren la soberanía con la justicia social.

En conclusión, la dimensión ética y moral es un componente indispensable para comprender y gestionar conflictos territoriales como el de Guinea Ecuatorial. Sin un marco ético que reconozca la justicia histórica, la dignidad, la responsabilidad y la reconciliación, cualquier solución jurídica o política estará incompleta.

La moralización, entendida como un proceso social complejo, puede ser tanto un recurso para fortalecer la identidad y la legitimidad como un obstáculo para la negociación y la paz.

Es necesario promover una ética internacional que equilibre el respeto a la soberanía con la justicia social y que fomente la inclusión y la diversidad como bases para la convivencia pacífica.

8. Perspectivas desde autores locales y propuestas integradas para la resolución del conflicto territorial.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

8.1. La voz africana en la construcción de paz territorial: Perspectiva de Guinea Ecuatorial: soberanía, desarrollo y dignidad nacional.

Una característica esencial para comprender y resolver conflictos en África es incorporar las perspectivas y conocimientos producidos por autores y expertos locales, quienes aportan análisis contextualizados, arraigados en las realidades sociopolíticas y culturales de la región (Mbeki, 2011; Ndangue, 2024).

Estos enfoques promueven soluciones integrales, inclusivas y respetuosas de la diversidad, en contraste con propuestas meramente externas o jurídicas que a menudo ignoran dinámicas locales complejas.

Autores ecuatoguineanos como Obiang Nguema Mbasogo (figura central, más político que académico) y académicos locales han enfatizado la importancia de que el Estado recupere y consolide la soberanía territorial para garantizar el desarrollo económico sostenible y la justicia social.

La narrativa local destaca que la posesión efectiva de los recursos naturales, como los hidrocarburos de la Bahía de Corisco, es indispensable para financiar proyectos sociales, infraestructura y reducir la dependencia externa (Mba, 2018).

Desde esta perspectiva, la resolución del conflicto no solo debe garantizar la soberanía, sino también asegurar que los beneficios de los recursos se traduzcan en mejoras concretas para la población local, evitando que la disputa sea un juego de poder para élites.

8.2. Perspectiva gabonesa: integración regional y justicia histórica

Autores gaboneses como Pierre Claver Mbadinga (2023) han planteado que, aunque reconocen la validez del fallo de la CIJ, es vital promover la integración regional basada en la cooperación y el respeto mutuo.

Mbadinga subraya que la solución a largo plazo pasa por superar rivalidades históricas y construir un espacio común económico y político en la región de África Central, donde las fronteras sean menos barreras y más puentes para el desarrollo conjunto.

Esta visión propone crear zonas económicas especiales y proyectos conjuntos de explotación de recursos, que involucren a ambos países y contemplen la participación activa de las comunidades locales.

8.3. Perspectiva camerunesa: seguridad y cooperación transfronteriza

Camerún, siendo vecino directo y actor afectado por la tensión en sus fronteras, ha sido analizado por expertos como Liliane Ndangue (2024), quien enfatiza la necesidad



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

de fortalecer los mecanismos de seguridad cooperativa y gestión compartida de riesgos.

Ndangue propone el establecimiento de un Consejo de Seguridad Regional que incluya a todos los Estados de la cuenca de la Bahía de Corisco, con mandatos claros para la prevención de conflictos, intercambio de inteligencia y desarrollo sostenible.

Esta iniciativa reconoce que, dada la interdependencia ecológica y económica, la seguridad debe abordarse de forma colaborativa, evitando que las disputas territoriales escalen en enfrentamientos.

8.4. Propuestas integradas de resolución: una hoja de ruta multidimensional.

A partir de las perspectivas locales y las teorías internacionales, se propone una resolución multidimensional para los conflictos territoriales entre Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún. Desde el realismo, se enfatiza el reconocimiento jurídico del fallo de la CIJ, con monitoreo internacional para su implementación, asegurando la soberanía defendida por autores ecuatoguineanos como Mba (2018).

El liberalismo inspira la creación de zonas económicas compartidas para la explotación de hidrocarburos, promoviendo beneficios mutuos y transparencia fiscal, en línea con las propuestas gabonesas de integración regional (Mbadinga, 2023).

Desde el constructivismo, se aboga por un diálogo intercultural que incorpore a comunidades locales, reconstruya narrativas y fomente la reconciliación, como sugieren las visiones camerunesas de seguridad cooperativa (Ndangue, 2024).

Fortalecer instituciones como la CEMAC y la Unión Africana, además de establecer un Consejo de Seguridad Regional, garantizaría la prevención de conflictos y la gestión compartida de riesgos, integrando soberanía, justicia social y cooperación para una paz sostenible en el Golfo de Guinea.

9. Conclusión Final

Los conflictos territoriales entre Guinea Ecuatorial, Gabón y Camerún reflejan la interacción de dinámicas históricas, políticas, sociales y éticas, más allá de su dimensión jurídica. El fallo de la Corte Internacional de Justicia de 2025, que otorgó a Guinea Ecuatorial la soberanía sobre las islas de la Bahía de Corisco, resuelve un aspecto legal, pero también evidencia la necesidad de abordar las tensiones desde un enfoque multidimensional.

Las teorías del realismo, liberalismo, constructivismo y desoccidentalización liberacionista desde África permiten comprender cómo el legado colonial, los recursos



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

estratégicos como los hidrocarburos y las narrativas identitarias moldean estas disputas. Las perspectivas locales, articuladas por autores como Mba (2018), Mbadinga (2023) y Ndangue (2024), subrayan la importancia de la soberanía, la integración regional y la seguridad cooperativa.

Una resolución efectiva requiere el cumplimiento del fallo de la CIJ, la creación de zonas económicas compartidas, el diálogo intercultural con comunidades locales y el fortalecimiento de instituciones como la CEMAC y la Unión Africana. Este enfoque debe sustentarse en una ética internacional que equilibre la soberanía con la justicia social, promoviendo la reconciliación, la inclusión de voces marginadas y el respeto a la diversidad cultural. Solo así se transformarán las fronteras en puentes de colaboración, asegurando una convivencia pacífica y sostenible en el Golfo de Guinea.

Queda evidente y también traducido que la cultura política no es uniforme, y que los sistemas políticos están supeditados al desarrollo y estadio histórico cultural de cada área civilizacional.

Los Estados africanos serán profundamente libres y podrán negociar sus propios conflictos de manera pacífica, y como diría Fanon, cuando discutamos la negritud del sujeto o individuo marginado, a la praxis de la liberación y la humanización como nociones que permiten romper con el esquema tradicional de la educación. Pensar más en una pedagogía descolonizadora y crítica al racismo imperialista.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

10. Referencias

- Mba, G. A. (2018). *La diplomacia energética en Guinea Ecuatorial: desafíos y perspectivas*. Universidad Nacional de Malabo.
- Mbadinga, P. C. (2023). *Integración regional y desarrollo sostenible en África Central*. Revista Africana de Estudios Políticos, 15(2), 45-62.
- G.M Abeso Evuy.(2017) Relaciones Internacionales y Desoccidentalizacion: El caso de Guinea Ecuatorial como puente estratégico entre África y América del Sur. p-20-37
- G.M Abeso Evuy.(2024) Cómo Nacen las Dictaduras dentro de nuestras democracias. p-7-57
- Mbeki, T. (2011). *African Renaissance: The New Struggle*. Pan-African Publishing.
- Ndangue, L. (2024). *Seguridad y cooperación transfronteriza en la cuenca de la Bahía de Corisco*. Instituto Camerunés de Estudios Estratégicos.
- M. Angel Barrios y G.M Abeso Evuy (2018) Manual Estratégico para Diplomáticos de Guinea Ecuatorial.
- Adebajo, A. (2014). *The curse of Berlin: Africa after the Cold War*. Hurst & Company.
- Brown, C. (2010). *Understanding International Relations* (4th ed.). Palgrave Macmillan.
- Cuadra, H. (2018). *Ética y moral en las relaciones internacionales contemporáneas*. Ediciones Universidad Nacional.
- Donnelly, J. (2006). *Sovereign Equality and Moral Disagreement: Premises of a Pluralist International Ethics*. Ethics & International Affairs, 20(1), 1–19. <https://doi.org/10.1111/j.1747-7093.2006.00001.x>
- Habermas, J. (1990). *Moral Consciousness and Communicative Action*. MIT Press.
- Johnston, D., & Buss, D. (2018). Ethical Issues in Extractive Industries. *Business Ethics Quarterly*, 28(3), 317–345.
- Krasner, S. D. (1999). *Sovereignty: Organized Hypocrisy*. Princeton University Press.
- United Nations. (2005). *Guiding Principles on Internal Displacement*. United Nations.
- Bachir Diagne, S. (2017). *African identities and the politics of memory*. Journal of African Cultural Studies, 29(3), 235-248. <https://doi.org/10.1080/13696815.2017.1302364>
- Checkel, J. T. (1998). The Constructivist Turn in International Relations Theory. *World Politics*, 50(2), 324-348. <https://doi.org/10.1017/S0043887100007818>
- Cuadra, H. (2018). *Ética y moral en las relaciones internacionales contemporáneas*. Ediciones Universidad Nacional.



GABÓN

GUINEA ECUATORIAL

CAMERÚN

- Mbembe, A. (2001). *On the postcolony*. University of California Press.
- Ruggie, J. G. (1998). What Makes the World Hang Together? *International Organization*, 52(4), 855-885. <https://doi.org/10.1162/002081898550789>
- Wendt, A. (1999) *Social Theory of International Politics*. Cambridge University Press.
- Aleksi Ylönen (2023) «Una evaluación crítica de los conceptos realistas de relaciones internacionales en las relaciones entre el Cuerno de África y el Golfo Pérsico: Estado, poder y agencia», *Cuadernos de Estudios Africanos* [En línea], 43 | 2022, publicado en línea el 1 de octubre de 2023, consultado el 28 de junio de 2025. URL : <http://journals.openedition.org/cea/6865>; DOI : <https://doi.org/10.4000/cea.6865>
- Kleidermacher G. (2011) *Algunos elementos para “leer” la historia del África Subsahariana. África Subsahariana: sistema capitalista y relaciones internacionales. - 1a ed. - Clacso. ISBN 978-987-1543-65-6*
- Álvarez Acosta M. E (2011) *Dilemas de África Subsahariana: acercamiento a una realidad “casi” ignorada Dilemas de África Subsahariana: acercamiento a una realidad “casi” ignorada Capítulo V África y el “nuevo orden mundial” Clacso.*
- Morgenthau, H. (1988). *Política entre las naciones*. Nueva York: Knopf.
- Waltz, K. (1979). *Teoría de la política internacional*. Reading: Addison-Wesley.
- Mearsheimer, J. (2001). *La tragedia de la política de las grandes potencias*. Nueva York: Norton.
- Ylönen, A. (2023). “Realismo y el mundo no occidental: limitaciones en contextos africanos.” *Revista de Relaciones Internacionales Africanas*, 10(2), 45-67.